



LA SEXUALIDAD Y LAS RELACIONES

PARA LA VIDA CON DIGNIDAD
QUE QUEREMOS CONSTRUIR



Por una vida digna
Prácticas ancestrales
Amor
Revela
Resiliencia
Resistencia
Cuidar de la tierra,

es cuidar de la vida
Libertad a las y los
Derensores de la Buen
NO se vende
ni se despoja
Sembramos **TIERRA** vivir
Ut'z K'aslema!

Práctica personal
y colectiva

Por la construcción
de espacios seguros
¡Si tocan a una
nos tocan
a todas!

Fortalecer y propiciar relaciones armoniosas
entre nosotras
Defensa del territorio
y con la Relaciones equilibradas
NATURALEZA Para el cuidado la vida

Recuperar y contribuir
Poder erótico
Autodeterminación
de los pueblos
apuestas libres
Si a la vida
no a la mina
Por mi, por nosotras
y por las otras
Maternidades
deseadas

soberanía alimentaria

Sexualidades plenas
Por nuestro derecho a decidir
Placer, ternura y
Cuerpos y libertades



Por mí,
Por nosotras,
Y por las otras.
Libres
Este **Resistencia**

CUERPO es mío
¡no se toca,
no se viola,
no se mata!

Revela
Libres de violencia
Libres de racismo
Auto-

¡Lucha de mujeres
mayas, garífunas y xincas!
Formación Política y de
Reconociendo la memoria
sanación
y la **HISTORIA**
de las luchas y resistencias
de las mujeres y de los
pueblos

de las

acción
política y de
gestión y
desarrollo
sustentable

SOMOS HIJAS

Somos las hijas de la tierra.
Somos un jardín diverso,
un bosque sagrado.

Si nos entierran florecerá la vida,
pero si nos dejan vivir,
florecerá el mundo.

Somos hijas de la tierra,
fecunda, sabias y sagradas.

Floreceemos sin importar el clima
porque nuestras raíces son fuerza.

Somos hijas del viento,
volamos porque nacimos libres.

Somos hijas del agua,
corremos y fluimos como la vida
misma
que corre por nuestras venas,
como la savia que enjuaga nuestras
penas.

Somos hijas de la pulpa, de la
vulva,
de la mies y de la miel.

Somos hijas del cansancio,
del dolor inagotable.

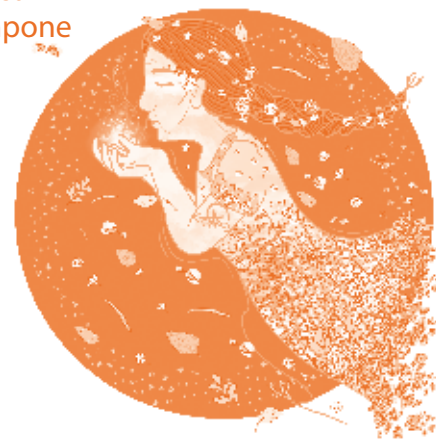
Somos hijas de la fuerza que se
esconde,
del llanto que se ahoga.

Somos hijas de la vida que muere
como mueren los gritos,
como mueren las lunas,
lloramos como lloran los
calendarios.

Somos hijas de las madres que
lloran,
somos las madres que lloran por
las hijas perdidas.
Mientras nos lloran o lloramos,
florecen en el llano los cuerpos
sepultados
que en el anonimato los restos
fueron ocultados.

Somos hijas de la vulva que besa,
no de la culpa que nos pesa
ni de la vergüenza que impone
el macho que engendra.

Mariela Tax



LA SEXUALIDAD Y LAS RELACIONES PARA LA VIDA CON DIGNIDAD QUE QUEREMOS CONSTRUIR

Alianza Política Sector de Mujeres Guatemala

En la Alianza Política Sector de Mujeres tenemos como apuesta la construcción de cuerpos libres, en el marco de la defensa de nuestro territorio cuerpo-tierra. Una afirmación que nos mueve es que nuestra sexualidad debiera ser libre y en libertad, lo que implica verla en distintos espacios de nuestras vidas y en los ámbitos de lo físico-material, las maneras de comprenderla, los sentimientos, las relaciones sociales.

Cada una de las integrantes de las organizaciones tenemos distintas experiencias, miradas y expectativas, pero a partir de los encuentros y debates hemos identificado elementos comunes de lo que deseamos sea la vivencia de nuestras sexualidades y de relaciones que nos lleven a vivir vidas dignas.

A continuación se encuentran los puntos identificados clasificados en tres grandes ámbitos: en lo personal, que es la forma en cada una desea asumir su sexualidad en términos de la relación con nuestros cuerpos, nuestros sentimientos hacia nosotras mismas, las creencias que hemos internalizado sobre nosotras, así como las formas de vida que deseamos tener.

El ámbito de lo privado, como el espacio de nuestras relaciones más cercanas, con las parejas, familias e incluso nuestras organizaciones o lugares de trabajo. Por último está el ámbito del contexto, que es el conjunto de creencias o posibilidades que consideramos que la sociedad debiera proveernos para vivir una sexualidad libre.

NUESTRA SEXUALIDAD LIBRE

En el ámbito personal e íntimo con nosotras mismas

Somos cuerpos en libertad, es nuestro ser mujer lo que nos permite ser, estar en vida plena.

Nuestra sexualidad es libre y liberadora - autónoma y placentera a partir de relaciones donde cada ser vivo contribuye a la potenciación recíproca. Significa la decisión sobre con quién o quiénes y cómo queremos compartir las distintas áreas de placer. Cada quien construye sus deseos desde su autonomía. No existe un único modelo de sexualidad. Las características del cuerpo que una persona tiene, no determina que se imponga un modelo, sino que cada persona es libre de desarrollar su propia sexualidad desde la niñez.

Nuestra sexualidad es autoconsciente, informada y responsable: eso significa que conocemos nuestro cuerpo y sus potencialidades así como las implicaciones en nuestras vidas de cada decisión que tomamos. Nuestra sexualidad es autónoma, es decir que tenemos la capacidad de tomar decisiones por nosotras mismas.

Deseamos que nuestra sexualidad sea integralmente sana: disfrutamos de relaciones sanas, horizontales, que no provocan daño al cuerpo y a la mente de las personas.

Esto requiere que cada persona crezca, se desarrolle y comprenda la magnitud social que está implicada en el desarrollo de su sexualidad. Se reconoce que las prácticas sexuales no implican abuso, dominio ni control de otras u otros.

Somos diversas, diferentes, con gustos también distintos, siempre todas con nuestra dignidad, reconociendo esas diferencias. Nuestra sexualidad siempre está cambiando, igual que nuestros gustos. Tenemos el derecho de hacernos preguntas sobre nosotras mismas.

Tener libertad significa que podemos ir descubriendo lo que nos gusta y disgusta, lo que disfrutamos más; darnos la oportunidad de probar y cambiar o no de gustos, sin culpa, miedo ni vergüenza.

Vivir nuestra sexualidad plena es darnos afecto, darnos tiempo para pensar, sentir, tener placer, amar, experimentar, gozar desde nuestro interior. Es reconocer nuestra capacidad erótica y la conexión que tenemos en todas las áreas de la vida. Es un espacio de potenciación del poder erótico y las creatividades marcadas por el humor, la alegría, la celebración y la libertad.

En el ámbito privado, lo más cercano

El ejercicio de nuestra sexualidad está en todas partes, es parte de la convivencia cotidiana, por ello queremos que en nuestras vidas cotidianas se vivan relaciones sociales amorosas libres a partir del respeto, la autonomía, la humanidad, la dignidad y desde la cooperación para el cuidado de la vida en plenitud a través de la praxis de la ternura.

Que en nuestras relaciones tengamos libertad de compartir, de expresar y convivir en ambientes libres de contaminación, porque comprendemos que nuestra sexualidad tiene relación con las personas, con el sol, con la luna y con todo.

Significa que en nuestros espacios más cercanos tenemos la posibilidad de estar tranquilas alegres, expresar cariño, afecto y cuidado; pero también tenemos la posibilidad de disfrutar de la soledad como espacio propio para la reflexión, meditación o estar con una misma o con uno mismo.

Es poder decidir colectivamente lo que en conjunto nos produce placer a todas las personas que convivimos en un espacio, ya sea cuidar, pasear, bailar, tener música, hacer el amor.

Un contexto que nos permite ser libres

Para poder vivir nuestras sexualidades libres necesitamos que existan imaginarios y reflexiones que fomentan la liberación de nuestros cuerpos, reconociendo la memoria y la historia de las luchas y resistencia de las mujeres y de los pueblos.

Queremos que en nuestras familias, organizaciones, trabajos, comunidades y todos los espacios de acción social, todas las personas tengamos la posibilidad de vivir con libertad de expresión.

Soñamos con un ambiente que construya autonomía independencia, libertad, placer, solidaridad, que nos dé pautas para decidir por nosotras mismas y que nos dé el espacio para fraternizar con las y los demás y con la naturaleza en esa conexión que tenemos con el cosmos y con la biodiversidad.

Deseamos que la sociedad promueva el autoerotismo y el entusiasmo hacia la propia vida y al disfrute de las diversas áreas de la vida. Que la política gire en torno a la satisfacción de los deseos de la sociedad en su conjunto, los cuales se construyen a partir del cuidado de la vida en el planeta. Desde esa mirada, la reproducción humana debe llevarse a cabo desde la libertad, dándose socialmente las condiciones para que se realice de una manera digna.

Soñamos que se promueva el hábito de pensar en lo desconocido como forma de ruptura y de crecimiento individual y social, así como el autodescubrimiento de las capacidades y potencialidades para la contribución al cuidado de la red de la vida y de la sociedad.



RELACIONES PARA LA VIDA EN DIGNIDAD

Nos hemos trazado como ruta y como lugar de llegada el Ut'z Kaslemal Qiye Ixoq'i, el Buen Vivir desde las Mujeres, que nos orienta al establecimiento de relaciones armónicas entre las personas y de éstas con los otros elementos de la naturaleza y el cosmos.

Las propuestas que integran este Ut'z Kaslemal responden a nuestras necesidades porque fueron planteadas colectivamente desde nuestros saberes y de acuerdo a la realidad que vivimos día tras día. En ellas planteamos que queremos relaciones que aporten al desarrollo humano pleno, que

contempla la autodeterminación de los pueblos y la autonomía de nuestros cuerpos. Así como una relación equilibrada con la naturaleza.

Este camino que hemos iniciado a andar, nos permite dar cuenta de la posibilidad de ir cambiando esta sociedad desde nosotras mismas, en nuestras casas, vecindario, comunidad, organización.

Nos permite reconocer que hay otros conocimientos y saberes que se deben recuperar y que contribuyen a vivir mejor.

En el ámbito personal e íntimo con nosotras mismas

Necesitamos constituirnos en sujetas, reconociendo nuestra historia, los límites que hemos superado, los aportes que hemos dado y los retos que tenemos que asumir para ser seres libres.

Esto nos implica vernos a nosotras mismas, reconocer nuestros sentires. Dar el paso hacia la construcción de nuestras autonomías personales, es decir, avanzar en hacia la toma de conciencia de la internalización de las opresiones que nos marcan y avanzar hacia decidir sobre nuestros cuerpos y territorios, a partir de interpelar nuestra práctica y ética de vida.

En la construcción de esa paz personal y ese vivir en armonía, necesitamos la recuperación de la alegría y la espiritualidad para recuperarnos nosotras mismas. Por ello, impulsamos el autocuidado, cuidamos nuestra alimentación y cuidamos nuestras actitudes: pensar, sentir y hablar.

Asumimos la responsabilidad de nosotras mismas, nuestros cuerpos, nuestras sexualidades y nuestras vidas. Ello requiere creernos con poder y salir de la victimización que históricamente nos han impuesto, lo cual implica auto evaluarnos, para evidenciar cuando estemos ejerciendo prácticas patriarcales y machistas, para realizar transformaciones profundas en cada una de nosotras.

En el ámbito privado, lo más cercano

Nuestro objetivo es construir relaciones armónicas para vidas plenas. Esto nos llama a impulsar una serie de acciones que rompan con las formas tradicionales de relacionarnos: racistas, autoritarias, jerárquicas, machistas, prepotentes, victimistas, de dominio y de sumisión.

Desde nuestro horizonte el Ut'z Kaslemal Qique Ixoq'i, vemos que hay grandes áreas en donde accionar con otras y otros. Los agruparemos alrededor de ellos:

Construir Complicidades

Deseamos hacer transformaciones, por ello queremos acumular fuerza política que desde la práctica personal y colectiva vaya cambiando nuestra manera de ser y relacionarnos con otras y otros.

Esto requiere que en todos los espacios de vida cotidiana tengamos la posibilidad de construir espacios seguros, en donde poder confrontar esas maneras tradicionales de hacer las cosas y de manera conjunta construir los caminos. Para ello tenemos que estar dispuestas a cuestionar las relaciones de poder de dominio que mantenemos en lo cotidiano; tanto alrededor de nuestros cuerpos y sexualidad, de nuestro consumo, producción e intercambio, en nuestras familias, organizaciones y las comunidades.

Implica responsabilidad compartida, acumular conocimientos y tratar de ponerlos en práctica. Significa empujar procesos de cuidado y auto cuidado en colectivo, y a través de un diálogo, desechar todo lo que nos perjudica de manera personal y colectiva. Así mismo requiere de relaciones de cooperación entre las mujeres (no sobrecarga del trabajo y cuidado).

Sabemos que si nosotras nos relacionamos más y mejor seremos muchas más que nos unimos para este trabajo y así lograr nuestros sueños. Por ello nuestra motivación debe ser fortalecer y propiciar las relaciones armoniosas, que propician confianza.



Repartir responsabilidades equitativamente

La carga del cuidado y de impulsar transformaciones es pesada. Por ello queremos empezar a delegar obligaciones para que la carga sea menos para hacer nuestro tiempo para nosotras mismas. El cuidado es un principio y la responsabilidad es de todas y todos.

Esto nos llama a trabajar en colectividad y comunidad. Sabemos que tenemos distintos ritmos, diversas experiencias, diferentes sueños. Por eso, un criterio importante para nuestro compartir y crecimiento colectivo debe ser "No correr", porque solo dándonos el tiempo para hablar, intercambiar nuestras experiencias y confrontarnos amorosamente con las otras, es como podremos ir dando saltos de calidad en nuestras vidas.

Necesitamos construir caminos que nos lleven a vivir relaciones armoniosas entre las mujeres.

Más práctica en coherencia con nuestro discurso

Dentro de nuestras organizaciones y alianzas políticas como el Sector de Mujeres, implica que todas somos responsables por promover una visión integral del cuidado de red de la vida, que nos llama a TODAS a hacer un esfuerzo por salir del espacio de comodidad en el que estamos. Algunas sugerencias de acción son:

- Establecer espacios de confianza desde los consejos y alianza
- Evaluar y autoevaluar nuestras prácticas
- Restablecer la comunicación de confianza y solidaria
- Restablecer la práctica de los principios de la APSM
- Poner en práctica el Plan de seguridad (familia, organización y Alianza)
- Abordar las problemáticas o nudos que hemos visibilizado
- Defender y posicionar nuestros derechos
- Valorar y reconocer nuestros idiomas (expresarnos y posicionarnos en nuestros idiomas)
- Concientizar en el consumo, intercambio y trueque
- Retomar intercambio de experiencias entre organizaciones
- Establecer redes de comunicación entre nosotras
- Entender y respetar la puesta en práctica de la Decolonialidad

CRÉDITOS



Coordinación:
Martha Godínez

Ilustraciones:
Mujer maya mam, Aurora Pilar Agustín Vicente SOY

Diseño gráfico:
Andrea Marín

Referencias:
Este documento recoge los aportes que en distintos momentos han colocado las integrantes de la Alianza Política Sector de Mujeres, principalmente durante los Encuentros Territoriales y Encuentro Nacional sobre La Sexualidad.

Sistematización:
María Dolores Marroquín, Liss Pérez, María Velásquez, Isabel Sáenz y Magaly Dávila.



Sector de Mujeres Con el apoyo de:

